

Temistocles ROJAS SALAZAR \*

KOLSTAD, Charles (2000).  
*Economía ambiental*.  
México: Editorial Oxford,  
458 páginas.

\* / tin2708@cantv.net

Charles Kolstad, profesor de posgrado y pregrado en la materia Economía Ambiental, en la Universidad de California en Santa Bárbara (UCSB), presenta un documento amplio sobre esta materia tratada para estudiantes con conocimientos someros de economía o sin conocimientos de tal disciplina, publicación que viene a significar una presentación útil y práctica para estos profesionales. El autor señala que el presente documento no considera, como suele hacerse, la combinación de la economía de los recursos naturales con la economía ambiental, asimismo, separar la política ambiental de la economía ambiental, otro hecho que se ha convertido en tradición en los textos introductorios en esta materia, sin embargo, en el capítulo 2 se presenta el aspecto de política ambiental, por considerarlo fundamental en el análisis económico ambiental.

El interés por la economía ambiental en el mundo obligó al autor a utilizar ejemplos de otros países y no sólo de Estados Unidos. Kolstad divide el libro en cuatro grandes partes: la primera resulta como una amplia introducción al tema; la segunda se refiere a las fallas en los mercados, fundamentadas en su relación con

las externalidades y en la relación con lo público, destacando oportunidades cuando el tratamiento del mercado puede considerarse como aporte a la solución del problema estudiado y aquellos casos donde ésta no será la mejor estrategia, especialmente cuando se trata de la conservación de los recursos naturales.

La tercera parte se refiere a la regulación de la contaminación, en especial cuando se considera el crecimiento industrial, tema general asumido por gran parte de la bibliografía de la especialidad. La cuarta parte estudia la medición de la demanda por calidad ambiental, presentando métodos para la referida medición.

La economía ambiental es definida como aquella disciplina que estudia el efecto de la economía en el ambiente, la importancia del entorno ambiental para la economía y la forma más apropiada de regular la actividad económica, a través de un equilibrio entre los objetivos ambientales, económicos y sociales. Entendiéndose, a manera de ejemplo, que la generación y emisión de un contaminante es derivado del provecho logrado del trabajo sobre un elemento que contiene a ese contaminante, y la economía ambiental plantea que se obtienen también pérdidas en utilidad

derivadas de la contaminación que ocasiona dicho elemento.

Alcanzar una clara idea de la política en la economía ambiental no es sencillo. El autor nos remite a un conjunto de ideas que requieren una consideración compleja de la relación sociedad-naturaleza: 1) la relación riqueza-calidad ambiental, 2) producción de bienes y costos de acuerdo con la contaminación, 3) determinar los daños derivados por la contaminación, 4) preferencias individuales y disposición a asumir los gastos de la contaminación, y 5) binomio conservación y desarrollo.

La economía ambiental aporta a la economía importantes ideas sobre las valuaciones no monetarias. Asimismo la economía ambiental adopta instrumentos desarrollados en la economía para utilizarlos en cuestiones relacionadas con el medio ambiente. También, el autor precisa las diferencias entre la economía ambiental, la ecológica y la economía de los recursos naturales.

En su capítulo 2, Kolstad destaca que para entender la importancia de la economía ambiental se debe tener una clara apreciación del nivel de los problemas ambientales. Esta idea la desarrolla considerando una historia reciente de los problemas

ambientales, a través del análisis de cómo los dilemas han cambiado en el mundo en las últimas décadas. En segundo lugar describe la forma cómo los países han enfrentado los problemas ambientales y sus estrategias de regulación, especialmente cuando se consideran incentivos económicos para tales regulaciones.

Entre los problemas fundamentales se describen los siguientes: contaminación ambiental, contaminación del agua, existencia de sustancias químicas tóxicas y el deterioro de ecosistemas y medios naturales. Asimismo se presentan las diferentes estrategias de regulación ambiental, utilizando como ejemplos los casos de la Unión Europea, la Federación Rusa y Estados Unidos. Se incluye una descripción de gastos globales en materia de protección ambiental.

El autor analiza la política ambiental para la toma de decisiones y lograr el equilibrio entre protección ambiental y uso o aprovechamiento del medio. La pregunta se responde utilizando tres ejemplos particulares: la contaminación ambiental de la zona urbana del gran Santiago de Chile, la conservación de la especie llamada Cazador de mosquitos de California y la construcción de la represa Three Gorges en China, utilizando los criterios de biocentrismo, sustentabilidad, y antropocentrismo. En este sentido describe un conjunto de procedimientos para la elección social a partir de valores individuales, como la función de utilidad y la función de bienestar social, destacando los mecanismos de elección social fundamentales.

Kolstad plantea la necesidad de respondernos en el contexto del paradigma económico, cuáles son las mejores decisiones a tomar en cuanto a la producción y al ambiente. Expresado en palabras más sencillas, la utopía de un aire limpio, implica no usar los automóviles, ventaja ambiental que se convierte en una economía ineficiente. La respuesta a la pregunta debe fundamentarse en la aplicación de la eficiencia más conveniente. En este sentido, se revisan dos conceptos básicos de eficiencia: 1) la eficiencia al obtener la cantidad correcta de control de la contaminación y 2) la eficiencia al asignar la responsabilidad del control a los agentes correspondientes. Presentando los métodos para alcanzar los mejores niveles de eficiencia, se trata la eficiencia en el intercambio de bienes, en los mercados, en el intercambio en sí mismo. Será entonces la eficiencia en ese intercambio lo que nos lleva a la eficiencia en la producción y en los mercados, por lo que el equilibrio, o mejor, sentido de la eficiencia, es loguable en la tradicional relación de oferta y demanda.

En economía ambiental, las distorsiones o fallos del mercado son indicadores de problemas ambientales, por lo que el autor se propone la revisión de estos fallos, entendidos como males públicos y externalidades. Puede concluirse, entonces, que las condiciones del mercado son las más deseables cuando el mercado es competitivo. El autor destaca que una de las fallas del mercado puede referirse a los vicios existentes en el derecho de propiedad; este derecho bien definido es un re-

quisito fundamental para incentivar la competitividad en el mercado. Uno de los ejemplos utilizados es muy claro, el caso de la basura. Si no hay leyes que prohíban su inadecuada disposición se convierte entonces en no excluible, pero si tales leyes existieran, el sistema de precios funcionará para asegurarse que habrá una forma adecuada para su disposición. En este capítulo el autor presenta al teorema de Coase para sustentar una situación de eficiencia en las competencias del mercado.

A efectos de lograr la corrección de los males del mercado, en el caso de la contaminación, el autor analiza el uso de los impuestos pigouvianos (creados por el economista inglés Arthur C. Pigou, a principios del siglo XX). Si el contaminador paga por unidad de contaminación emitida al ambiente, procurará pagar lo menos posible, corrigiendo así, al menos en teoría, esa desviación del mercado. Asimismo plantea el conflicto entre impuestos y subsidios; en este sentido, el planteamiento será que el contaminador paga a las víctimas de la contaminación por el daño causado o la víctima debe pagar al contaminador para que no contamine. Este conflicto puede observarse en el corto y mediano plazo, y no resolverlo generará una competencia imperfecta en el mercado, generando entonces mayores distorsiones.

Kolstad destaca que en el caso del control de la contaminación, aun a través de la aplicación de impuestos pigouvianos, requiere la intervención del Estado, la acción gubernamental. Esta acción, ade-

más de los impuestos, puede orientarse a señalar el tipo y cantidad de contaminación permitida, pero no siempre esta acción se verá coronada por el éxito, resultando que algunas formas de intervención son mejores que otras. El autor analiza el procedimiento de la regulación, aplicada a través del comando y control o con incentivos económicos. Asimismo presenta en forma detallada el manejo de estrategias de impuestos sobre emisiones y sobre permisos transferibles, destacando cómo éstas pueden variar en el tiempo y el espacio sobre la cual se aplican.

Se presenta un capítulo referido a la regulación de costos en el marco de una determinada regulación ambiental, capítulo que incluye una serie de ejemplos, como es el caso de la contaminación del agua. Una de las técnicas de control se refiere a la realización de auditorías ambientales, buscando como objetivo último no sólo determinar las posibles fallas de control, sino también el significado del riesgo moral.

La toma de decisiones, por parte del Estado, para imponer estrategias de control, debe estar muy bien sustentada en el sentido de que la relación entre contaminación y daño generado por la misma sea una relación causal muy clara, para poder entender el valor real de reducir el riesgo. Aquí la información real y objetiva tiene una gran importancia y, por lo tanto, un costo también importante, costo que puede irse minimizando cuando interviene el sentido de responsabilidad de las partes involucradas.

El autor plantea la importancia de la competencia, tanto al nivel internacional como nacional, al momento de establecer políticas de control de contaminación ambiental, fundamentándose en lo que sucede en un país. No es lo mismo que puede ocurrir en otro, pero la situación de uno sí puede influir en otro, considerando la diferencia de ingresos, y pudiendo sustentar el principio que a mayor ingreso per cápita menos contaminación o puede ocurrir que en un principio la contaminación disminuya y luego se incremente. Este hecho puede estar relacionado con el principio de que un Estado pudiera establecer regulaciones ambientales poco rigurosas con la idea de incrementar el atractivo de capitales y, por consiguiente, lograr el incremento del empleo.

Las reflexiones sobre competencia ingreso-contaminación, pueden conducir a la definición de países "paraísos de la contaminación", lo que generaría problemas ambientales definitivos de subdesarrollo y cuya alternativa es la de acuerdos internacionales, caracterizados por un complejo proceso de cumplimiento.

Kolstad presenta las estrategias para la definición de regulaciones ambientales óptimas, al nivel de empresas, sustentadas en la evaluación de las consecuencias que puedan generar tales regulaciones. Asimismo analiza la demanda de los productos ambientales y su significado en el mercado, destacando las ventajas de los mismos, a diferencia de aquella teoría sobre la idea de que la inversión ambiental restringe el crecimiento económico.

Finalmente, el autor considera el análisis de la preferencia, bajo los métodos de "preferencia revelada", definida como la preferencia por bienes ambientales a partir del comportamiento observado en las transacciones de mercado. Los valores de preferencia se propone medirlos a través del denominado "precio hedónico", que permite medir el precio de las cosas con diversos niveles de contaminación, e intentar ver cómo se modifica ese precio cambiando los niveles de contaminación y todo lo demás se mantiene constante. El ejercicio se realiza primero sin considerar la mano de obra y después tomándola en cuenta como valor móvil. Otra forma de preferencia la revelan los productos ambientales en sí mismos, como un parque nacional, cuyos productos comerciales permiten su disfrute. Otro caso es el ruido, cuyos productos comerciales podrían contribuir a reducir su efecto negativo.

Las preferencias, cuando se trata de grandes proporciones de bienes ambientales, son consideradas a través de los denominados "mercados construidos", o valoración de bienes ambientales por su simple existencia, sin relacionarlo con el uso posible, como el de una vista panorámica de un área determinada. Se presentan dos tipos de mercado construido: el hipotético y el experimental. El primero consiste en preguntar al cliente potencial cuánto pagaría por un bien, si hubiera un mercado para ese bien. El segundo, el experimental, se construye en todas sus características al nivel de laboratorio.

Una amplia bibliografía e índices on-

mástico y analítico completan esta obra que permite al lector, en forma sencilla y clara, una amplia visión sobre la importancia y aplicación de la economía ambiental en la realidad del mundo de hoy.